



SALESIANOS LINARES



***Proyecto Educativo Pastoral
Salesiano (PEPS)***

**'120 AÑOS FORMANDO
BUENOS CRISTIANOS
Y HONESTOS CIUDADANOS'**

Contenido

| | |
|--|--------------------------------------|
| 1.- INTRODUCCIÓN | 3 |
| 2.- RESEÑA HISTÓRICA..... | 8 |
| 3.- PRINCIPIOS Y VALORES | 9 |
| 4.- VISIÓN..... | 14 |
| 5.- MISIÓN | 15 |
| 6.- SELLOS | 16 |
| 7.- PERFILES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA PASTORAL..... | 18 |
| 7.1.- LA COMUNIDAD RELIGIOSA SALESIANA | 19 |
| 7.2.- EL ALUMNO SALESIANO | 20 |
| 7.3.- EL DOCENTE DIRECTIVO | 21 |
| 7.4.- PROFESORES Y OTROS PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN | 22 |
| 7.5.- LOS PADRES Y APODERADOS..... | 24 |
| 8.- FASE ANALÍTICA | 27 |
| 8.1.- ÁREAS DE GESTIÓN EN LOS COLEGIOS SALESIANOS | 27 |
| 8.1.1.- ÁREA PEDAGÓGICA..... | 27 |
| 8.1.2.- ÁREA TÉCNICO – PROFESIONAL | 28 |
| 8.1.3.- ÁREA DE EVANGELIZACIÓN | 29 |
| 8.1.4.- ÁREA DE AMBIENTE..... | 30 |
| 8.1.5.- ÁREA DE APOYO (ACOMPañAMIENTO)..... | 31 |
| 8.1.6.- ÁREA DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS..... | 32 |
| 8.2.- DIMENSIONES DE LA PROPUESTA EDUCATIVO – PASTORAL SALESIANA..... | 33 |
| 8.2.1.- DIMENSIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LA FE..... | 34 |
| 8.2.2.- DIMENSIÓN EDUCATIVO – CULTURAL..... | 36 |
| 8.2.3.- DIMENSIÓN DE LA EXPERIENCIA ASOCIATIVA | 38 |
| 8.2.4.- DIMENSIÓN VOCACIONAL | 40 |
| 8.2.5.- DIMENSIÓN MEDIO AMBIENTAL..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| 8.3.- ANÁLISIS INTERNO Y EXTERNO DEL COLEGIO | 42 |
| 9.- FASE PROYECTIVA..... | 48 |
| Objetivos estratégicos | 48 |

1.- INTRODUCCIÓN

La Dirección, Rectoría y el Consejo Directivo presentan a todo el cuerpo de profesores, administrativos, asistentes de la educación, alumnos, padres y apoderados de esta comunidad educativa, el Proyecto Educativo Pastoral Salesiano (PEPS) o Proyecto Educativo Institucional (PEI) revisado, actualizado y renovado a la luz de las directrices dada por la Inspectoría de Chile San Gabriel Arcángel.

La Escuela Agrícola Salesiana Don Bosco de Linares, es un establecimiento particular subvencionado que forma parte de la Red de Colegios Salesianos de Chile, la Congregación religiosa Salesiana, con una modalidad educativa de tipo polivalente formando estudiantes en todos los niveles educativos, educación parvularia, enseñanza básica, enseñanza media científico humanista y enseñanza media técnico profesional.

Los procesos de mejoramiento de la calidad de la educación constituyen parte fundamental en el cuadro actual de la sociedad chilena para el mejoramiento de la gestión de los establecimientos educacionales del País. Esto va asociado a la descentralización existente de parte de las políticas de gobierno en el afán de obtener mejores resultados académicos.

Con el PEPS buscamos garantizar, ante todo, la calidad de la educación la identidad carismática, la eficacia evangelizadora y la capacidad de suscitar vocaciones en todas las actividades. Por esta razón les invitamos a que juntos revitalicemos los criterios de significación del proyecto de nuestra obra, teniendo claro que la capacidad de nosotros salesianos consagrados, cuerpo de profesores y laicos, que prestamos el servicio de animación en nuestra Comunidad Educativo Pastoral, debe conjugar profesionalismo con espíritu carismático.

Nuestro Deseo es animar esta obra de Linares con el espíritu legado por Don Bosco y regido por las directrices de un sistema salesiano que tiene como centro a Cristo y como misión formar buenos cristianos y honestos ciudadanos.

Salesianos Linares es heredero de la misión de San Juan Bosco, acogiendo a todos los jóvenes que sufren pobreza económica, social, cultural, afectiva, moral y espiritual. Acoge a los jóvenes que, sin tener las características de los destinatarios enumerados, ofrecen la posibilidad de convertirse en agentes multiplicadores de los valores humanos y cristianos para la construcción de un mundo en sintonía con el proyecto salvador del Señor Resucitado.

Salesianos Linares es un Colegio de Iglesia, y por lo tanto, un Colegio que tiene una visión particular del hombre, de la historia, del cosmos, de Dios; un Colegio que sabe que todo tiene su origen y su fin en Cristo; un Colegio que defiende que el centro de la creación es el hombre, creado por Dios a su imagen y semejanza y llamado por Él a ser su hijo; un Colegio que declara que el hombre posee esencialmente derechos y deberes universales, inviolables e irrenunciables y que todo lo subordina a él como: la cultura, la ciencia, el trabajo, la política, la economía... por ser un Colegio de Iglesia, Salesianos Linares adhiere plena e incondicionalmente a las personas del Papa y de los Obispos tomando las orientaciones del Magisterio Eclesial.

El ser un Colegio Salesiano significa, que tiene un estilo particular en llevar adelante el proyecto educativo – pastoral, promoviendo entre todos los miembros de la comunidad el espíritu de familia caracterizado por la alegría y el trabajo que Don Bosco dejó como herencia.

Esta pedagogía de Don Bosco se fundamenta en la religión, la razón y la amabilidad, es decir, vivir el espíritu del Primer Oratorio; “casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que prepara para la vida, patio para encontrarse como amigos”; busca formar buenos cristianos y honestos ciudadanos según se especifica en el perfil del joven Salesiano.

Nuestro Proyecto Educativo Pastoral Salesiano, da respuesta a una comunidad proveniente de sectores rurales y urbano y se compromete a construir ambientes donde se dé respuesta adecuada a las necesidades de promoción integral de niños, adolescentes y jóvenes, que son la razón de nuestra escuela.

Por tanto, nuestra escuela:

- Ayuda a descubrir los rasgos propios de nuestra zona agrícola y campesina y los da a conocer a las nuevas generaciones. Favoreciendo que los alumnos y sus familias se sientan responsables de la construcción y de la vida de la comunidad local.
- Ofrece la apertura a otras especialidades, como son: Elaboración industrial de alimentos, Mecánica automotriz y brinda la posibilidad a los estudiantes que quieren seguir estudios superiores para optar a la modalidad Científico Humanista.
- Asume como valor positivo la realidad intercultural de nuestra sociedad.
- Se compromete responsablemente con los estudiantes con necesidades educativas especiales y favorecemos el aprendizaje de calidad de todos nuestros alumnos, permaneciendo siempre atentos al dinamismo y cambiante contexto juvenil, revelando así una expresión concreta de la identidad cristiana y de la vocación evangelizadora de nuestra escuela.
- Se sitúa dentro de los nuevos espacios virtuales y culturales, con espíritu crítico y voluntad educativa, promoviendo el trabajo en red.
- Es abierta al diálogo ecuménico e inter - religioso, acoge a todos cuanto, respetando nuestra identidad, desean nuestro modelo de educación para sus hijos.
- Es cuidadoso con el medio ambiente, que es el espacio en que interactúan todos los seres vivos, de manera que exista un equilibrio ecológico en la naturaleza.
- Es abierto al cambio y la innovación tecnológica como camino para el crecimiento y la mejora continua, visualizándola como una oportunidad para transformar preventivamente los aprendizajes, trabajo y vida comunitaria.

La Iglesia católica, en permanente actitud de discernimiento, para responder a las interrogantes y desafíos de cada generación, se esfuerza por descubrir y estudiar los signos de los tiempos e interpretarlos a luz del evangelio.

Nuestra Escuela Agrícola Salesiana Don Bosco, asume su compromiso en el ámbito de la educación porque quiere cooperar en la formación integral de los jóvenes y niños desde el mensaje y los valores del evangelio, entregando una propuesta que busca:

- Promover la formación integral de los alumnos de acuerdo con una concepción cristiana de la persona, de la vida y del mundo.
- Proponer una síntesis entre fe, cultura y vida.
- Crear un ambiente que favorezca el testimonio y la acción evangelizadora de los creyentes.
- Impartir la Enseñanza Religiosa Escolar católica, con programas académicos adecuados en sus contenido y calidad
- Comprometerse con el cuidado de la naturaleza y el medio ambiente.
- Promover, entre quienes lo deseen y en un marco de libertad, itinerarios de formación en la fe y otras actividades de celebración cristiana y de grupos.
- Orientar hacia la inserción y el compromiso en los movimientos y servicios eclesiales, en el desarrollo concreto de sus actividades, nuestra comunidad Educativo-pastoral sigue las orientaciones y criterios pastorales de la Iglesia diocesana.

La Escuela Agrícola Salesiana de Linares, incluye una serie de estrategias y prácticas que fomentan la conciencia ecológica, la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente entre los estudiantes, el personal y la comunidad en general.

Algunas opciones significativas son:

- Educación ambiental integral, que incorpora temas medioambientales en el currículo de todas las materias, no solo en ciencias naturales. Talleres, charlas y actividades extracurriculares en medio ambiente, que buscan inspirar y educar a los estudiantes sobre la importancia del cuidado ambiental.
- Infraestructura sostenible, que implementa sistemas de energía renovable, como paneles solares, y biodigestor, fomentando la eficiencia energética de los edificios con iluminación LED.
- Programas de reciclaje y compostaje en el colegio junto con la reunión del uso de plásticos y promoción del uso de materiales reutilizables.
- Como escuela agrícola, mantenemos espacios verdes como jardines y huertos, donde los estudiantes puedan aprender sobre agricultura sostenible y la importancia de las plantas en el ecosistema.
- Promovemos los valores de respeto y cuidado del medio ambiente en todas las actividades escolares, a través de nuestras reflexiones diarias, oraciones y eventos que enfatizan la responsabilidad ambiental.
- Fomentamos el liderazgo ambiental, entre los estudiantes a través de clubes ecológicos, donde los jóvenes puedan liderar proyectos y campañas de sostenibilidad.
- Promovemos un estilo de vida saludable, que incluye el respeto por el medio ambiente, a través de actividades como caminatas, ciclismo y alimentación saludable basada en productos locales y orgánicos.
- Concretar la certificación SNCAE por 4 años y su renovación periódica.

2.- RESEÑA HISTÓRICA

La Educación Salesiana ha desempeñado por muchos años, una valiosa labor, testimoniando con su estilo la importancia de una educación basada en el amor a los niños y jóvenes, a través de la práctica del Sistema Preventivo de Don Bosco, que se sostiene en tres pilares fundamentales que son: la razón, la religión y el amor.

La presencia y carisma de Don Bosco, se hace presente en Linares, el 07 de febrero de 1905 con la llegada del primer salesiano, Padre Juan Grattarola, quien dio origen a un Oratorio a campo libre para la recreación, alegría y catequesis de los niños más humildes del sector. En junio de ese año las hermanas Jesús y María Campos donaron la Quinta “Las Ánimas” y una vieja casa de barro donde se instalaron los primeros Salesianos. El 15 de agosto de 1905 se inauguró una Capilla para los campesinos del lugar dedicada a María Auxiliadora. Eran años de mucha pobreza y varios Salesianos tanto jóvenes como adultos delicados de salud fallecieron en los inicios de esta obra.

En 1911 el P. Simón Dynarovich inauguró la actual Escuela Básica “Don Bosco” con 45 alumnos. En 1925 Monseñor Martín Rucker, Obispo de Chillán, instituye la actual Parroquia “María Auxiliadora” nombrando como Párroco al P. Juan Crisóstomo Gavirati. El 24 de agosto de 1941 el P. Guido Tento inicia la Escuela Agrícola, con el primer curso formado por 30 alumnos. En 1980 siendo Director el P. Julio Vergara y Párroco el P. Juan Garbarino, el P. Inspector José Nicolussi autoriza que la Escuela Básica sea mixta.

El 12 de agosto de 1989, el gobierno Italiano, a través del Proyecto COE, destina fondos para ayudar en la promoción agrícola del campesinado del sector de pre-cordillera de Linares, que a la vez es atendido por la Parroquia María Auxiliadora. Esto da un nuevo impulso y desarrollo a nuestra Escuela.

En la actualidad la matrícula mantiene la cifra histórica de estos últimos 5 años, más de 1600 alumnos son atendidos en 40 cursos de Pre-Kinder a Cuarto año Medio. Con las carreras de Técnico Agropecuario, Mecánica Automotriz, Técnico en Elaboración de Alimentos y la Modalidad Científico Humanista.

3.- PRINCIPIOS Y VALORES

La Escuela Salesiana, mediante el desarrollo de su acción educativa y su aportación específica a la sociedad, actualiza la experiencia educativa de Don Bosco, a lo largo de los años, siguen estando presentes entre los jóvenes.

Convencidos de su valor y originalidad, ofrecemos nuestra propuesta educativo-pastoral, que tiene su raíz en dicha experiencia y se fundamenta en los siguientes principios y criterios de actuación.

- Declaramos que Cristo es el modelo de hombre perfecto, por lo mismo lo anunciamos a cada uno de nuestros estudiantes promoviendo en ellos el encuentro con Jesucristo, la profundización de su conocimiento y amistad, y el desarrollo de los valores evangélicos que permitan dar testimonio de su fe en la vida cotidiana.
- Somos una Comunidad Educativo – Pastoral Salesiana y ponemos en el centro de nuestra preocupación y trabajo a los estudiantes; les ayudamos a captar la riqueza de su propia vida, a crecer en sus valores, prepararlos para vivir en este mundo y transformarlo según la voluntad de Dios.

- Somos una comunidad educativa que creemos en el respeto y amor por la naturaleza como la creación de Dios y casa que nos acoge, promovemos en nuestros estudiantes el cuidado del medioambiente y respeto por los animales, bosques, océanos y todos los seres que forman parte de nuestro planeta.
- Educamos según el sistema pedagógico de Don Bosco, por consiguiente, hacemos de la centralidad de la razón, de la fe y de la bondad los pilares fundamentales de nuestra acción. Promovemos una formación integral con espíritu crítico, creativo y reflexivo, enfatizando el desarrollo de sus aptitudes y habilidades cognitivas, afectivas, sicomotrices y sociales, acorde a las innovaciones que se presentan en el campo educativo.
- Creemos en el valor de la comunidad como experiencia de Iglesia... por consiguiente nos identificamos con un modelo de gestión participativa y corresponsable; buscamos integrar a cada uno de nuestros alumnos, padres y educadores en un proyecto común, en la promoción de la vida comunitaria, fraterna, solidaria y en el protagonismo juvenil.
- Ayudamos a cada uno de nuestros estudiantes a posicionarse frente a su futuro con responsabilidad y generosidad, a escuchar la voz del Señor que les invita a ser protagonista en su proyecto de salvación como hombre o mujer, a discernir su vocación específica de compromiso con la Sociedad y con la Iglesia, y a desarrollar su propio proyecto de vida.
- Colaboramos con las familias en el proceso formativo integral de sus hijos/as, siguiendo un proyecto educativo que busca formarlos como 'Buenos Cristianos y Honestos Ciudadanos'.

VALORES

Responsabilidad

La Responsabilidad significa asumir las consecuencias de nuestros actos y cumplir con nuestros compromisos y obligaciones ante los demás. Actuar de manera responsable es un aspecto importante de nuestras vidas, puesto que genera consecuencias positivas. De igual modo, ser responsables hace que las demás personas confíen en nosotros y acarrea mayor libertad de acción.

Respeto por la persona

El respeto es un valor que permite que el hombre pueda reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del prójimo y sus derechos. Es decir, el respeto es el reconocimiento del valor propio y de los derechos de los individuos y de la sociedad.

Respeto por el medio ambiente La capacidad de amar, valorar, cuidar y conservar este planeta como a la vida misma. Aprecio y respeto del entorno, así como el cumplimiento de las leyes que regulan los impactos negativos del ser humano en la naturaleza.

Trabajo

El valor del trabajo humano, no se mide por el tipo de actividad de cada uno (carpintero, profesional, campesino...), sino por el hecho de ser persona quien lo ejecuta. Entre todas las criaturas, sólo el hombre es capaz de trabajar de manera "programada y racional", en forma "consciente y libre".

Perseverancia

La perseverancia es un esfuerzo continuo, supone alcanzar lo que se propone y buscar soluciones a las dificultades que puedan surgir, un valor fundamental en la vida para

obtener un resultado concreto. Con perseverancia se obtiene la fortaleza y esto nos permite no dejarnos llevar por lo fácil y lo cómodo.

Alegría

La alegría es un gozo del espíritu el cual proviene del interior. Es decir, desde el centro de nuestra mente, de nuestra alma. La alegría produce sensaciones de agrado, esperanza y estima. La fuente más común, más profunda y más grande de la alegría es el amor, por cuanto implica también una relación con los demás.

Solidaridad

La **solidaridad** es el apoyo o la adhesión a una causa, es uno de los **valores** humanos por excelencia, que se define como la colaboración mutua entre las personas, como aquel sentimiento que mantiene a las personas unidas en todo momento, sobre todo cuando se vivencian experiencias difíciles.

Servicio

El valor del servicio habla de nuestro alto sentido de colaboración para hacer la vida más placentera a los demás. La persona servicial ayuda a los demás de manera espontánea, en una actitud permanente de colaboración.

Familia

El valor de la familia nace y se desarrolla cuando cada uno de sus miembros asume con responsabilidad y alegría el papel que le ha tocado desempeñar. El valor de la familia, va más allá de los encuentros habituales e ineludibles, los momentos de alegría y la solución a los problemas que cotidianamente se enfrentan. El valor nace y se desarrolla, cuando cada uno de sus miembros asume con responsabilidad y alegría el papel que le ha tocado desempeñar en la familia, procurando el bienestar, desarrollo y felicidad de todos los demás.

Honestidad

La honestidad es un valor o cualidad propia de los seres humanos que tiene una estrecha relación con los principios de verdad y justicia y con la integridad moral. Una persona honesta es aquella que procura siempre anteponer la verdad en sus pensamientos, expresiones y acciones.” Ser veraz, transparente y digno de confianza”

Esperanza

La esperanza es un estado de ánimo optimista en el cual aquello que deseamos o aspiramos nos parece posible. En este sentido, la esperanza supone tener expectativas positivas relacionadas con aquello que es favorable y que se corresponde con nuestros deseos.

4.- VISIÓN

Consideramos que nuestra escuela salesiana debe manifestarse como lugar y ambiente donde, se comparte un enfoque común de la vida y de la educación en el contexto nacional. Se adopta el estilo preventivo de D. Bosco. Y se promueve un ambiente educativo positivo y creativo donde se puede hacer experiencia de valores humanos y cristianos; colaborando en la construcción de un país abierto y solidario.

La “Visión”, señala la dirección general del cambio y motiva a todos los agentes activos de la Comunidad Educativa Pastoral, a emprender acciones en la dirección apropiada, bajo parámetros definidos de factibilidad, deseabilidad, imaginabilidad y flexibilidad.

Por lo tanto, y tomando en cuenta los elementos orientadores enunciados anteriormente, explicitamos nuestra visión como una CEP (Comunidad Educativa-Pastoral), que genera mediante las directrices de la Congregación Salesiana - plasmados en el Ideario, Proyecto Educativo Pastoral Inspectorial y cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana - un quehacer educativo inclusivo, e integral, que no sólo responde a las demandas inmediatas del contexto local, sino que cimienta y basa su acción formadora en una mirada prospectiva a largo plazo que favorece los procesos e instala un espacio reflexivo y evaluativo institucional.

Fieles al legado de San Juan Bosco, nuestro fundador, como colegios salesianos en Chile nos proponemos como visión lo siguiente:

“Siendo signos y portadores del Amor de Dios, teniendo como modelo a Cristo el Buen Pastor, construimos una Comunidad Educativa Pastoral al servicio de los niños, preadolescentes y jóvenes, inspirados en el legado espiritual y pedagógico de Don Bosco, para formar ‘honestos ciudadanos y buenos cristianos’, que contribuyan a la Iglesia, a la sociedad actual y la protección y cuidado del medio ambiente”.

5.- MISIÓN

“La Misión” radica en la capacidad de ser una escuela católica, abierta a todos, sobre todo a los más pobres y necesitados; fundamentada sobre los valores del evangelio, fiel a la misión confiada por Dios a la comunidad eclesial; capaz de ofrecer una formación integral de la persona en la perspectiva del buen cristiano y honesto ciudadano, como servicio cualificado a la comunidad.

Es la razón de ser de la Comunidad Educativo Pastoral, aquella que moviliza las capacidades y energías de la institución. En suma, define nuestra identidad y responde al “qué” y “por qué” de nuestra CEP, declarando además hacia quién está dirigida y qué es la que la distingue de otras similares.

Educar y evangelizar a los niños, preadolescentes y jóvenes, especialmente a los más pobres y abandonados, desarrollando los valores de la pedagogía salesiana como escuela que ofrece una propuesta de formación integral, es que nuestra Escuela Agrícola Salesiana Don Bosco de Linares tiene como misión:

Entregar una educación integral, inclusiva y de calidad, a través del sistema preventivo de Don Bosco, formando estudiantes capaces de enfrentar desafíos en una sociedad dinámica y diversa, promoviendo la responsabilidad, el respeto, solidaridad y cuidado del medio ambiente”.

6.- SELLOS

Nuestros sellos educativos son elementos que nos dan identidad como Escuela Salesiana de Linares, forman parte fundamental de nuestra propuesta educativa que guía e imprime en cada uno de nuestros educandos cualidades y valores que le dan particularidad como estudiante salesiano, constituyéndose en atributos que lo distinguen como heredero y fruto de la acción formativa fundada por San Juan Bosco.

Nuestros sellos son:

Buenos cristianos y honestos ciudadanos. Nuestra propuesta educativa forma a niños y jóvenes desde una perspectiva auténticamente cristiana a ciudadanos conscientes de sus responsabilidades sociales, profesionales y ciudadanas, siendo capaces de comprometerse con la justicia y promover el bien común.

Espíritu y compromiso de familia. Como herederos de Don Bosco, recibimos su valioso legado de importancia del espíritu de familia, por lo que en nuestra escuela se vive un ambiente y espíritu de familiaridad que son de gran relevancia para nuestra identidad pues, en palabras de el mismo Don Bosco, “la familiaridad genera confianza y la confianza genera afecto y el afecto abre los corazones”. Como educadores nos preocupamos de entregar una presencia educativa cercana y respetuosa que acompaña y libera las fuerzas interiores de niños y jóvenes.

Educación de calidad, integral e inclusiva. Como escuela salesiana tenemos muy presente que jamás debemos renunciar a la calidad de la educación que entregamos, es por esto que en cada una de las actividades desarrolladas para y con nuestros estudiantes, el compromiso es hacerlo con los más altos estándares que permita a todos nuestros educandos obtener experiencias significativas que le permitan lograr sus aprendizajes, que le permitan formarse como sujeto integral y desarrollando sus

potencialidades intelectuales, espirituales, artísticas, físicas, y todas aquellas que le permitan el desarrollo máximo como ser humano, atendiendo todas las necesidades de aprendizaje de todos los niños y jóvenes con especial énfasis en aquellos que vulnerables a la marginalidad y la exclusión social

Disciplina, respeto y sana convivencia. Como escuela, creemos que una educación de calidad, se da en ambientes en donde se vive la disciplina, el respeto y la sana convivencia entre todos los estamentos que componen nuestra comunidad educativa.

Cuidado y respeto por el medio ambiente: Este sello refleja el compromiso de nuestra escuela con el cuidado y respeto por el medio ambiente, inspirados por las palabras del Papa Francisco, quien nos insta a reconocer que "la creación es un regalo que nos ha sido dado, y está en nuestras manos proteger y preservar para las generaciones futuras", nos esforzamos por convertir estas palabras en acciones concretas.

En todos nuestros procesos, integramos prácticas sostenibles que trascienden el aula, buscando crear un impacto positivo en nuestro entorno. Más allá de las lecciones teóricas, cultivamos en nuestros estudiantes una profunda conciencia sobre la preservación del medio ambiente. Les inculcamos el respeto y la responsabilidad hacia nuestro entorno, guiándolos hacia una conexión más significativa con la naturaleza y dotándolos de las habilidades necesarias para ser guardianes activos de nuestro hogar común.

El "Sello Verde" no es simplemente un distintivo; es una expresión tangible de nuestro compromiso diario con la sostenibilidad y la preservación del medio ambiente, y un recordatorio constante de que cada acción cuenta en la construcción de un futuro más saludable y equilibrado para las generaciones venideras.

Sello tecnológico. El "Sello Tecnológico" destaca el uso de la tecnología al servicio del aprendizaje y la formación integral, de nuestros estudiantes especialmente en el área técnico profesional. En nuestra escuela reconocemos que la educación de calidad no puede prescindir de la evolución

digital que define nuestra era, sello que refleja nuestro compromiso con la preparación de nuestros estudiantes para afrontar los desafíos de una sociedad cada vez más digitalizada. Creemos fervientemente que proporcionar una educación de calidad implica ir más allá de la mera transmisión de conocimientos; implica equipar a nuestros estudiantes con las herramientas y habilidades tecnológicas necesarias y actualizadas para resolver problemas en la búsqueda del bien común.

7.- PERFILES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA PASTORAL

Ser una comunidad educativo pastoral implica que:

Como Comunidad, todos sus miembros, mediante la participación y el “clima de familia”, convivimos como Iglesia.

Es Educativa, porque ayuda a madurar las posibilidades de cada uno.

Es Pastoral, porque ayuda a descubrir la presencia de Dios en la vida, y acompaña a los jóvenes en su proceso de maduración en la fe.

Más que una estructura, la Comunidad Educativa-pastoral es una experiencia de vida. Por ello, sin olvidar la organización, se debe cuidar sobre todo su vitalidad.

La comunidad Educativa pastoral está formada por:

- La comunidad salesiana, como sostenedora del colegio.
- Los estudiantes, en cuanto son el centro de la acción educativa.
- El profesorado, acompañante en el proceso de aprendizaje y de maduración personal de los jóvenes.
- Los asistentes de la educación, que junto con los educadores, llevan adelante el proyecto educativo a través de la coordinación y el trabajo conjunto.
- Las familias, que siendo los primeros responsables de la educación de los

hijos confían en la propuesta educativa salesiana.

- Otras personas, que desde distintos ámbitos sociales, culturales y laborales participan en la acción educativa del centro.

Todos los miembros de la comunidad educativa-pastoral son responsables de su animación y de su vida, pero algunos tienen la función de estimular la aportación de todos, promover la participación, asegurar la coordinación, cuidar la formación permanente y acompañar el crecimiento de las personas.

7.1.- LA COMUNIDAD RELIGIOSA SALESIANA.

La Congregación Salesiana como Entidad Sostenedora de la Escuela:

- Aporta el patrimonio pedagógico heredado de Don Bosco.
- Ejerce la última responsabilidad del colegio ante la sociedad, los poderes públicos y el conjunto de la comunidad educativa.
- Establece relaciones de cercanía, y favorece el espíritu de familia en el colegio.
- Fomenta la corresponsabilidad, la participación y el trabajo en equipo.
- Vela por la coherencia, la calidad de la educación y la cohesión entre los miembros de la Comunidad Educativo pastoral.
- Coordina la elaboración, desarrollo y revisión del Proyecto Educativo Pastoral.
- Asume los derechos y deberes que dimanan de las relaciones contractuales con el personal.
- Promueve la apertura a los nuevos retos educativos, y provee para que el profesorado disponga de los medios necesarios para la realizar su trabajo de forma digna y responsable.
- En la comunidad educativo- pastoral, los salesianos asumen su tarea específica en el núcleo animador:
 - Dan testimonio de los valores evangélicos, manifestando la primacía de Dios y dedicándose “en cuerpo y alma” a la misión educativa y evangelizadora.
 - Garantizan la identidad propia, como memoria viva de los valores del

carisma salesiano.

- Son centro de comunión y de participación, al compartir con los seculares el espíritu y la misión salesiana.
- Atienden a la formación espiritual, salesiana y vocacional de los diferentes grupos que la forman.

La comunidad Salesiana, como entidad sostenedora, anima a todos los miembros de la Comunidad Educativa pastoral a considerar el proceso educativo como tarea y responsabilidad de todos.

7.2.- EL ESTUDIANTES SALESIANO

La acción educativa salesiana tiene por máxima que la persona es la protagonista de su propia formación.

El alumno interviene activamente en su proceso educativo y asume niveles de participación y responsabilidad según su capacidad y madurez.

Los estudiantes, de acuerdo a sus intereses y niveles de desarrollo, encuentran en nuestra Escuela posibilidades de participación muy variadas mediante:

- La expresión de intereses e inquietudes a través de sus educadores.
- El intercambio de puntos de vista con los educadores sobre la marcha del propio grupo curso, así como de los acontecimientos de su entorno.
- La toma de responsabilidades en la vida propia del aula: aspectos materiales, personales, procesos de aprendizaje, didáctica.
- La organización de grupos – asociaciones con el objetivo de canalizar opiniones, promover actividades, proponer acuerdos, tomar decisiones, asumir compromisos, evaluar realizaciones.
- La participación directa, o por delegación, en los órganos colegiados de animación y gobierno para elaborar, realizar y evaluar el Proyecto Educativo – Pastoral del colegio, proponer iniciativas, colaborar en la toma de decisiones y compartir responsabilidades.

El estudiantes salesiano debe:

- Ser conscientes de sus propios derechos y deberes
- Partícipe y conocedor de las vicisitudes de su época
- Corresponsable en la construcción de una sociedad más humana
- Valientes al expresar sus intereses e inquietudes en base a márgenes de respeto y aceptación
- Portadores de reflexión crítica
- Reflejar una sana conducta de vida
- Partícipes activos en organizaciones que pretendan de canalizar opiniones, promover actividades, proponer acuerdos, tomar decisiones, asumir compromisos, evaluar realizaciones
- Respetar y cuidar el medio ambiente y su entorno

7.3.- EL DOCENTE DIRECTIVO

El docente directivo cumple con un conjunto de competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) que identifican como un profesional capaz de asumir responsablemente las funciones y tareas en la gestión de un colegio salesiano, este:

- Genera confianza en los estudiantes y sus educadores;
- Contribuyen a la generación de un ambiente oratoriano en el colegio del cual forma parte, posibilitando un espacio de encuentro, diálogo y ayuda mutua entre los estudiantes y entre éstos y sus educadores.
- Reconocen que educar es un acto de amor, un ejercicio de caridad intelectual que requiere responsabilidad, dedicación y coherencia de vida.
- Cultivan relaciones profesionales con todos los educadores en vistas a ofrecer un servicio educativo – pastoral de calidad.
- Impulsan un trabajo colaborativo con los educadores en torno al Proyecto Educativo – Pastoral y al Proyecto Curricular del Colegio.
- Promueven la identidad específica de toda obra salesiana: Casa que acoge, escuela que educa, parroquia que evangeliza y patio donde encontrarse.

- Aseguran la articulación y coherencia del currículum con las prácticas de enseñanza y evaluación, así como entre los diferentes niveles de enseñanza y asignaturas, asumiendo los principios del PEPS Inspectorial.
- Acompañan, evalúan y retroalimentan sistemáticamente las prácticas de enseñanza y evaluación de los docentes.
- Promueven los valores institucionales y un clima de confianza y colaboración en el colegio para el logro de los objetivos planteados en el PEPS local
- Promueven instancias de participación y colaboración tanto al interior del colegio (alumnos, padres, profesores, directivos...) así como los demás Colegios Salesianos y del sector social.
- Promueven el desarrollo de una conciencia ecológica en la comunidad educativa

7.4.- PROFESORES Y OTROS PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN

La formación integral de todos los estudiantes en la base de nuestra misión. Asumiendo esta responsabilidad, nuestro colegio cuenta con equipos docentes y también multidisciplinarios. El propósito es resguardar el mejoramiento permanente de la enseñanza y el aprendizaje de todos los alumnos en el colegio.

Frente a dificultades que se vean enfrentados los estudiantes, el equipo multidisciplinario es quien asiste a los estudiantes que manifiestan algún tipo de necesidad (necesidades educativas, dificultades familiares y/o sociales, etc.) o bien, tenga dificultades en su proceso de adaptación al ambiente escolar.

Los profesionales docentes y no docentes, se caracterizan por:

- La madurez humana y coherencia de vida, que se convierte en referencia para los jóvenes.
- La capacidad profesional y pedagógica en saberes y destrezas.
- Una fuerte simpatía hacia Don Bosco, así como la identificación con el método educativo salesiano.

- La sensibilidad por la condición juvenil, que se manifiesta en la atención a los que tienen mayores dificultades.
- La capacidad de educar desde lo positivo, teniendo en cuenta la singularidad de cada joven y sus posibilidades personales y sociales.
- La apertura a la trascendencia y al sentido cristiano de la vida, mediante la aceptación del proyecto de persona propuesto desde el evangelio y el respeto hacia el pluralismo religioso y cultural de las familias.
- Son educadores, y su labor formativa va más allá de la transmisión sistemática de conocimientos.
- Poseen un profundo conocimiento y comprensión de la disciplina que enseñan y de los conocimientos, competencias y herramientas pedagógicas que faciliten una adecuada mediación entre los contenidos, los estudiantes y el respectivo contexto de aprendizaje.
- Están familiarizados con las características del estadio de desarrollo de sus alumnos, sus particularidades culturales y sociales, sus experiencias y sus conocimientos, habilidades y competencias respecto a las disciplinas.
- Creen en sus estudiantes y les ayudan a valorar los recursos que llevan dentro de sí como dinamismo y deseo positivo.
- Contribuyen a la generación de un ambiente oratoriano en el colegio del cual forma parte, posibilitando un espacio de encuentro, diálogo y ayuda mutua entre los estudiantes y entre éstos y sus educadores.
- Reconocen que educar es un acto de amor, un ejercicio de caridad intelectual que requiere responsabilidad, dedicación y coherencia de vida.
- Establecen una relación franca y de colaboración con sus colegas, cultivando la solidaridad y comunicación, que favorece el trabajo en equipo, la coherencia y la continuidad de la labor que realizan entre todos.
- Están en medio de los jóvenes con una presencia activa y amistosa; participan en su vida y se cuestionan ante sus problemas; se esfuerzan en ver las cosas como ellos las ven y toman parte en sus actividades; con firmeza y prudencia corrigen conductas, juicios y actitudes, y les propone nuevas metas para su maduración integral.
- Tienen altas expectativas sobre las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de todos

sus alumnos, se apoyan en sus fortalezas más que en sus debilidades, considerando y valorizando sus características, intereses y su potencial intelectual y humano.

- Juegan un papel importante en la preparación, realización y evaluación del Proyecto Educativo – Pastoral.
- Participan de la acción educativa global, e intervienen activamente en la gestión del colegio a través de su participación en los órganos de gobiernos unipersonales y colegiados.
- Los profesores utilizan su competencia pedagógica y su experiencia de fe, para la educación integral de las personas, armonizando razón y fe, cultura y valores evangélicos, en las materias que imparten.
- Se comprometen en el respeto y cuidado del medio ambiente y la formación de nuestros educandos en estos principios.

7.5.- LOS PADRES Y APODERADOS

Nuestro colegio reconoce a las familias, especialmente a los padres y apoderados, como principales responsables de la educación de sus hijos.

Consideramos, por tanto, la tarea escolar en complementariedad con la educación familiar, que juega un papel esencial en los valores y actitudes que los hijos interiorizan en los primeros años de su crecimiento.

Al matricular a sus hijos en el colegio, los padres y apoderados reconocen y aceptan el carácter propio explicitado en este documento, el Proyecto Educativo – Pastoral y el cumplimiento de las normas del mismo.

De hecho, la familia está llamada a:

- Asegurar la estabilidad y la seguridad emocional, física y formativa de los hijos.
- Promover lazos afectivos en las relaciones interpersonales.

- Ayudar al desarrollo de la identidad personal, presentándose los padres como modelos concretos de vida.
- Estimular el aprendizaje y ejercicio de los valores personales y sociales.
- Ser la primera escuela de orientación vocacional – profesional.

Esto exige una relación entre familia y escuela a través del intercambio y la cooperación entre padres, apoderados y educadores en la que:

- Los educadores tengan ocasión de ampliar el conocimiento del alumno, y aumentar así sus posibilidades de ayuda y orientación.
- Los padres y apoderados reciban la oportuna información sobre el progreso o las dificultades de los hijos en el trabajo escolar, dando a los educadores el apoyo que necesitan en su tarea formativa.
- La acción educativa escolar sea una ayuda y un estímulo en el trabajo formativo de la familia.
- Promover una cultura de cuidado y respeto con el medio ambiente

Nuestros colegios reconocen el valor educativo de los Centros de Padres y Apoderados de los estudiantes, porque:

- Participan en la elaboración, desarrollo y evaluación del Proyecto Educativo – Pastoral, mediante su presencia activa en los órganos de animación y gobierno de la escuela legalmente establecida.
- Garantizan en cada momento una eficaz colaboración en la marcha del colegio.
- Colaboran en la organización de actividades educativas complementarias.
- Acogen, representan y defienden ante las instancias públicas, y en el mismo colegio, los intereses del conjunto de las familias que forman parte de la Comunidad Educativo – Pastoral.
- Favorecen la presencia y relación del colegio con su entorno.
- Impulsan la actividad asociativa y de formación permanente de los padres y

apoderados como educadores de sus hijos.

El apoderado de nuestro colegio se debe caracterizan por:

- Asumir como primeros responsables en la formación de sus hijos
- Ser una fuerte simpatía hacia Don Bosco, así como la identificación con el método educativo salesiano
- Asegurar la estabilidad y la seguridad emocional, física y formativa de los hijos.
- Promover lazos afectivos en las relaciones interpersonales.
- Ayudar al desarrollo de la identidad personal, presentándose los padres como modelos concretos de vida.
- Estimular el aprendizaje y ejercicio de los valores personales y sociales.
- Ser la primera escuela de orientación vocacional – profesional.
- Ser el principal promotor del cuidado del su entorno familiar y del medio ambiente

8.- FASE ANALÍTICA

8.1.- ÁREAS DE GESTIÓN EN LOS COLEGIOS SALESIANOS

Los colegios son organizaciones de naturaleza compleja a los que la sociedad les entrega la responsabilidad de dar respuesta a múltiples requerimientos. Esa complejidad en la naturaleza y en las demandas da lugar a que se desarrolle en ellos un amplio conjunto de actuaciones que se diversifican en áreas de gestión. Específicamente, en los colegios salesianos estas áreas son:

8.1.1.- ÁREA PEDAGÓGICA.

Esta área asume la tarea de liderar la elaboración, desarrollo y evaluación del Proyecto Curricular del Colegio, a partir de la definición respecto del qué se debe enseñar y qué deben aprender los alumnos en cada asignatura, nivel y ciclo de enseñanza, a partir de lo establecido por el MINEDUC.

La formación integral de los estudiantes es el eje de esta área, por tanto, se ha de buscar el mejoramiento permanente de la enseñanza y el aprendizaje de todos los estudiantes en el colegio, además de cautelares propuestas viables que colaboren en este propósito. Esto exige un trabajo en equipo, a partir de unos acuerdos mínimos establecidos en el PEPS, sobre aspectos críticos de la enseñanza y el aprendizaje: la evaluación, la articulación de ciclos, niveles y asignaturas, la jerarquización de contenidos, el uso de textos, la elaboración y utilización de material didáctico y de apoyo, inclusión de experiencias de aprendizaje, las actividades complementarias de libre elección, la formación permanente de docentes. Además de considerar una atención especial hacia los alumnos con Necesidades Educativas Especiales.

Quien asume el liderazgo de esta área es el coordinador pedagógico, quien trabaja con un equipo compuesto por las personas responsables de las tareas que se indican en el esquema N° 4:



Esquema N° 4: Área Pedagógica.

8.1.2.- ÁREA TÉCNICO - PROFESIONAL.

Esta área, exclusiva de las Escuelas Técnico – Profesionales, asume la tarea de liderar la elaboración, desarrollo y evaluación del Programa de Formación de cada una de las especialidades ofrecidas por el Colegio, a partir de la definición respecto del qué se debe enseñar y qué deben aprender los estudiantes en cada una de las especialidades, a partir de las opciones presentes en el PEPS y de los requerimientos de los sectores de la producción y/o servicios en los que se insertan los estudiantes egresados del colegio.

Esta área debe establecer una estrecha relación con los diversos sectores de la producción en donde se insertan los estudiantes para realizar sus prácticas y/o son empleados una vez titulados. Lo anterior es imprescindible para ajustar los procesos formativos en cada una de las especialidades, además de evaluar la pertinencia de las especialidades ofrecidas.

Quien asume el liderazgo de esta área es el coordinador técnico – profesional, quien trabaja con un equipo compuesto por las personas responsables de las tareas que se indican en el esquema N° 5:



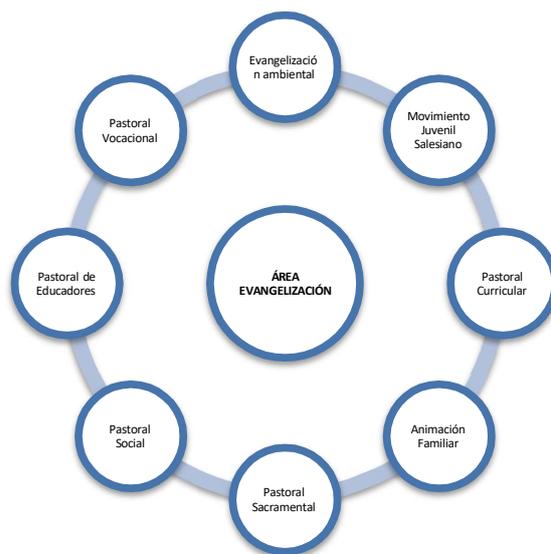
Esquema N° 5: Área Técnico - Profesional.

8.1.3.- ÁREA DE EVANGELIZACIÓN.

Esta área asume las tareas propiamente identitarias de todo Colegio de Iglesia, esto es la elaboración, desarrollo y evaluación del Proyecto Evangelización del Colegio, a partir de los lineamientos entregados por la Congregación Salesiana y la Iglesia en general.

Esta área ha de buscar propuestas 'viables' para llevar adelante el proceso de iniciación cristiana, que contempla las siguientes etapas: testimonio, anuncio, discipulado, vida comunitaria y apostolado. Esto exige, a todos los implicados contractualmente en el colegio, asumir los principios contenidos en el PEPS además de un necesario trabajo en equipo.

Quien asume el liderazgo de esta área es el coordinador pastoral, quien trabaja con un equipo compuesto por las personas responsables de estos ámbitos de misión que se indican en el esquema N° 15:



Esquema N° 6: Área de Evangelización.

8.1.4.- ÁREA DE AMBIENTE.

Esta área asume la tarea de liderar la elaboración, desarrollo y evaluación del Reglamento Interno Escolar y sus protocolos de actuación basados en el diseño marco elaborado por el Departamento de Educación de la Inspectoría Salesiana de Chile.

La creación de un ambiente propicio para el trabajo escolar, tanto de profesores como de los estudiantes, es una de los factores característicos de un colegio salesiano. Por tanto, se han de buscar las mejores estrategias para resguardarlo en cada una de las instancias ofrecidas por el colegio: clases, talleres, jornadas de curso, actividades deportivas, salidas pedagógicas, actividades pastorales de servicio comunitario. Esto exige un trabajo en equipo, a partir de unos acuerdos mínimos establecidos en el PEPS, además de diseñarlos

protocolos que sean necesarios para cuidar el bienestar de todos los que participen en cada una de estas instancias formativas.

Quien asume el liderazgo de esta área es el coordinador de ambiente, quien trabaja con un equipo compuesto por las personas responsables de las tareas que se indican en el esquema N° 7:



Esquema N° 7: Área de Ambiente

8.1.5.- ÁREA DE APOYO (ACOMPañAMIENTO).

Esta área asume la tarea de acompañar los procesos educativo pastorales diseñadas en el colegio y a las personas involucradas en los mismos, especialmente a los estudiantes que presentan dificultades en su proceso de aprendizaje o bien en su proceso de adaptación al ambiente escolar.

La formación integral de todos los estudiantes es el eje de esta área, por tanto, se ha de diseñar, implementar y evaluar un proceso de orientación escolar en sintonía con el PEPS del colegio. En esta tarea se deberá considerar las exigencias del MINEDUC respecto de la

educación al amor y la afectividad, así como otros proyectos formativos exigidos por norma. En el trabajo del equipo es importante considerar que el objetivo del colegio es que todos los alumnos aprendan lo que deben aprender en el tiempo establecido para ello, por ello será necesario implementar un trabajo interdisciplinario con los profesionales implicados en esta área y externos cuando sea necesario.

Quien asume el liderazgo de esta área es el coordinador del equipo de apoyo, quien trabaja con un equipo compuesto por las personas responsables de las tareas que se indican en el esquema N° 8:



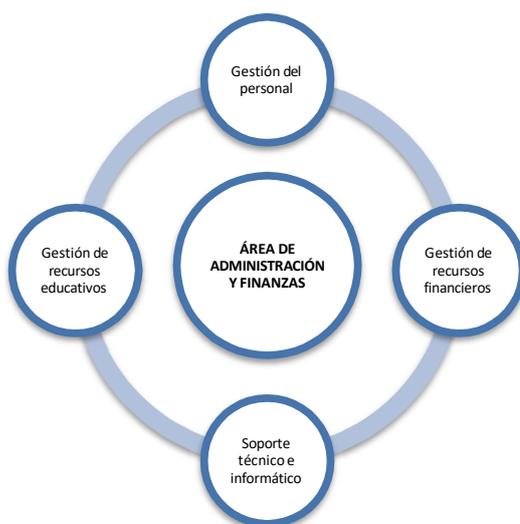
Esquema N° 8: Área de Apoyo (acompañamiento).

8.1.6.- ÁREA DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS.

Esta área asume la tarea de gestionar los recursos materiales y financieros, además de participar en el proceso de contratación, evaluación y desvinculación del personal del colegio, según las decisiones adoptadas por el Equipo de Coordinación.

Esta área debe cautelar que todo lo diseñado en el PEPS y en el Proyecto Curricular tengan la factibilidad de ser implementados, a la vez de ofrecer alternativas de financiamiento para las posibles actividades emergentes. Por otra parte, esta área debe asumir la tarea de resguardar que todo el personal contratado en el colegio cumpla con las exigencias propias de quienes trabajan en un colegio (títulos profesionales, licencias de enseñanza media para quienes realizan tareas de servicio) al que acuden niños y preadolescentes (certificados de antecedentes, certificado que no impide el trabajo con menores de edad).

Quien asume el liderazgo de esta área es el coordinador de administración y finanzas, quien trabaja con un equipo compuesto por las personas responsables de las tareas que se indican en el esquema N° 9:



Esquema N° 9: Área de Administración y Finanzas.

8.2.- DIMENSIONES DE LA PROPUESTA EDUCATIVO – PASTORAL SALESIANA

La acción educativo – pastoral salesiana es un proceso dinámico que se desarrolla en algunas dimensiones fundamentales, como aspectos integrantes y complementarios, un marco de referencia antropológica, pedagógica y espiritual coherente con el

Acompañamiento de los jóvenes en el delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe.

Las dimensiones se pueden comprender como vasos comunicantes, que no solo se reclaman una a otra idealmente, sino que se alimentan mutuamente. Cada una de las dimensiones aporta al conjunto su especificidad, y también recibe de las otras una orientación y algunas acentuaciones originales. Están presentes según la lógica de un sistema, donde la dinámica de un elemento suscita la presencia de todos los demás, tal como se grafica en el esquema N° 10:



esquema N° 10: Dimensiones del Proyecto Educativo – Pastoral Salesiano

8.2.1.-DIMENSIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LA FE.

El Proyecto Educativo–Pastoral Salesiano está orientado a la plena madurez de los jóvenes en Cristo y a su crecimiento en la Iglesia, convencidos de que la educación de la dimensión religiosa es central en el desarrollo de la persona.

Ahora bien, en el actual contexto, el camino de maduración en la fe requiere tiempos más largos, y una implicación comunitaria que va más allá de la propuesta estrictamente

catequística. Para acompañar la adhesión en la fe y el camino cristiano, se razona en términos de *iniciación*.

Algunas opciones significativas en esta dimensión son:

- Promover el desarrollo de la dimensión religiosa de la persona, abriéndola al deseo de un ulterior camino de fe. Ayudamos a los jóvenes a vivir las actitudes típicas de una experiencia religiosa: la admiración, la contemplación, la apertura al misterio, el sentido de la gratuidad. El primer desafío es el de suscitar la búsqueda religiosa y mostrar poco a poco la sensatez del acto de fe.
- Suscitar, acompañar y profundizar la experiencia de la fe, como adhesión personal a Cristo, que lleva a ver la vida con los ojos de Jesús. Para ello, es importante desarrollar un itinerario sistemático de educación en la fe.
- Tratamos de acercarnos a la experiencia juvenil, ante todo, replanteando *los contenidos del anuncio y de la catequesis*, asumiendo la problemática humana como contenido y dimensión, se expresa a través de un propósito doble y complementario:
 - o proclamar la fe de manera significativa, con toda la riqueza experiencial del mensaje cristiano;
 - o promover la maduración de la fe como actitud capaz de inspirar y organizar todo el proceso de maduración humana, reforzando la adhesión al Señor por medio del encuentro personal con el educador y el acompañamiento espiritual.
- Iniciar a los jóvenes en la participación consciente y activa en la liturgia y, de manera particular, en la celebración de los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía:
 - o favoreciendo su preparación con un ambiente acogedor y amistoso que suscite la apertura del corazón;
 - o cuidando celebraciones que conduzcan a una verdadera relación personal con Cristo por la belleza y profundidad que comunican;
 - o promoviendo un compromiso personal de vivir en lo cotidiano lo que se

ha celebrado; Crear, para los jóvenes, ambientes adecuados que favorezcan el encuentro con Dios por medio de caminos de interiorización: *la oración* personal y comunitaria, la apertura al misterio, la contemplación y el silencio, el encuentro y la confrontación con la Palabra vivida y participada.

- Ofrecer a los jóvenes experiencias graduales de servicio y de compromiso apostólico, que les ayuden a realizar personalmente la integración de su fe con la vida, convirtiéndose ellos mismos, según sus posibilidades, en testigos y evangelizadores de sus coetáneos.
- La dimensión social de la caridad pertenece a la educación de la persona social y políticamente comprometida en favor de la justicia, de la construcción de una sociedad más justa y más humana, descubriendo en ella una inspiración plenamente evangélica.

8.2.2.- DIMENSIÓN EDUCATIVO –CULTURAL.

La educación es el lugar y la mediación para ofrecer la buena noticia del Evangelio, mensaje que se encarna en la cultura concreta y pide procesos graduales para ser asumido, en sintonía con la capacidad de maduración integral de cada joven.

Algunas opciones significativas en esta dimensión son:

- Ayudar a los jóvenes a construirse una identidad fuerte: para ello, es necesario cuidar las convergencias de todas las intervenciones educativas para la formación de una personalidad unitaria: una opción operativa en la que todas las aportaciones se integren mutuamente, en armonía con las aspiraciones y las dimensiones educativas.
- Acompañar a los jóvenes en el desarrollo y en la maduración de su mundo afectivo y emotivo. Los afectos y los sentimientos son criterios guía del camino relacional y de la valoración ética, pero discurren frecuentemente por un camino

Paralelo a la racionalidad.

- Promover una cultura que se inspire en el humanismo cristiano. Suscitamos el desarrollo positivo de la realidad cultural en la unidad de la fe y de la vida:
 - o Valorando todo cuanto hay de bueno en la cultura actual, atentos a no caer en una valoración simplista y excesivamente crítica de la condición juvenil;
 - o Promoviendo la cultura de la vida, oponiéndose a las tendencias dañinas del relativismo, del hedonismo y del pragmatismo;
 - o Creando una cultura de la solidaridad y del compromiso, que conduzca a superar las situaciones difíciles luchando contra toda forma de injusticia;
 - o Haciendo de los diversos programas de comunicación social una propuesta educativa orientada a hacer madurar una mentalidad evangélica.
- Trabajar por la promoción humana y la competencia profesional, para que los jóvenes puedan insertarse en el mundo del trabajo como ciudadanos cualificados. Para ello:
 - o Estableciendo procesos de orientación que permita a cada uno de los jóvenes el descubrimiento de sus habilidades y actitudes.
 - o Generando vínculos con instituciones de educación superior que faciliten la proyección de los jóvenes a la consecución de estudios superiores.
 - o Estableciendo convenios entre los colegios técnico – profesionales con empresas de servicio y de la producción en las cuales los jóvenes egresados de estos colegios puedan realizar sus prácticas profesionales.
- Ayudar a reflexionar sobre la racionalidad de la propia fe y sobre la aportación del cristianismo a la construcción de la sociedad en que vivimos, cultivando una lectura inteligente del mensaje cristiano:
 - o Una educación de aquellas actitudes que están en la base de toda apertura a Dios (saber entrar en sí mismo, conocer cada vez más y mejor los propios límites y las propias posibilidades; saber maravillarse, apreciando cuanto de bien, grande y hermoso hay en uno mismo y en torno a uno

mismo);

- Una formación religiosa crítica y adecuada que ilumine la mente y robustezca el corazón; Una actitud de apertura, de respeto y de diálogo entre las diversas confesiones cristianas y la pluralidad de expresiones religiosas.

8.2.3.- DIMENSIÓN DE LA EXPERIENCIA ASOCIATIVA.

La experiencia asociativa es una de las intuiciones pedagógicas más importantes de Don Bosco. Él valoró el grupo como presencia educativa capaz de multiplicar las intervenciones formativas.

Algunas opciones significativas en esta dimensión son:

- Construir un ambiente de familia, a través de intervenciones apropiadas y estratégicamente planificadas, donde se viva la pedagogía de la cercanía, de las relaciones y del afecto demostrado: un ambiente de confianza en el que las propuestas educativas y evangelizadoras sean creíbles y asimilables por la intensidad de las relaciones personales y el clima de alegría compartido.
- Optar por el grupo como el ambiente privilegiado en el que se desarrolla la propuesta asociativa salesiana. Este criterio implica ulteriores atenciones: establecer una variedad de propuestas y ambientes de amplia acogida según los diversos intereses y caminos de los jóvenes, partiendo de la situación en que se encuentran, respetando el ritmo de desarrollo que les es posible; cuidar de manera particular los grupos de formación y de compromiso cristiano; cualificar y formar continuamente a los educadores y a los animadores.
- ofrecer tiempos intensos para convivir/compartir la vida (retiros, campamentos, jornadas) como momentos de confirmación y de relanzamiento de la decisión asociativa y cristiana de los grupos;
- hacer objeto de reflexión y de revisión en la CEP el funcionamiento, la eficacia educativa y las intervenciones formativas de los grupos juveniles.

- Educar con el corazón y con el estilo de la animación. El estilo de la animación comporta:
 - un modo de considerar a la persona humana, rica por sus recursos interiores y capaz de comprometerse responsablemente en los procesos que le afectan;
 - un método que mira lo positivo, las riquezas y las potencialidades que cada joven lleva dentro de sí, y ofrece un impulso para su crecimiento;
 - un estilo de camino con los jóvenes que sugiere, motiva, ayuda a crecer en lo cotidiano, a través de una relación liberadora y una cierta ascendencia entre ellos
 - un objetivo último y global, es decir, restituir a cada persona el gozo de vivir plenamente y la valentía de esperar.

- La animación tiene el rostro concreto de una persona: el animador. Él tiene un papel preciso e indispensable. Aunque este papel varíe en las situaciones particulares a medida del tipo de grupo, podemos expresarlo así:
 - Anima la formación de grupos y la evolución de las aspiraciones, reflexiones, actividad ese ideales;
 - ayuda, mediante su competencia y su experiencia, a superar las crisis del grupo y a tejer relaciones personales entre los componentes;
 - presenta a los jóvenes elementos de crítica y de profundización, que sepan orientar las propuestas, sus deseos y sus búsquedas;
 - facilita la comunicación y la unión entre los grupos en la CEP local;
 - acompaña a cada uno de los componentes en su proceso de crecimiento humano y cristiano.

- El grupo juvenil debe tender a su inserción social y eclesial según la propia opción vocacional. En esta óptica la experiencia asociativa salesiana debe promover:
 - una preparación y un acompañamiento que hagan al joven capaz de participar en la vida social, asumiendo las propias responsabilidades morales, profesionales y comunitarias, y cooperando con cuantos se dedican a hacerla más acorde a la dignidad humana;

- una inserción activa en el campo civil, promoviendo diversas asociaciones al servicio del bien común en la sociedad;
- una inserción en la comunidad eclesial, ayudando a los jóvenes a que sientan un amor sincero por ella, como comunión de todos los creyentes en Cristo.
- Crear comunidades de jóvenes - adultos que permitan cultivar su vida cristiana y el intercambio de sus experiencias. Son lugares en los que se comparte la vida, se discierne la voluntad de Dios en la escucha de la Palabra, se celebra, se reza y se asumen compromisos pastorales para los varios contextos eclesiales en las que los miembros están insertos.

8.2.4.- DIMENSIÓN VOCACIONAL.

La propuesta vocacional debe estar presente durante todo el proceso de educación y de evangelización. Las tres primeras dimensiones convergen en la vocacional, horizonte último de nuestra pastoral.

Algunas opciones significativas son:

- Generar actitudes de disponibilidad y generosidad, que preparen a los jóvenes para escuchar la voz de Dios, y acompañarlos para que formulen su propio proyecto de vida.
- Establecer comunidades de creyentes, en las que sea visible y creíble la experiencia de fe: comunidades afables, cercanas, profundas, comprometidas y abiertas a todos los jóvenes que buscan su rumbo en la vida.
- Optar por el acompañamiento personal que permita madurar las opciones vocacionales de manera personalizada, y trate de llegar a cada individuo de manera particular, acorde a su experiencia interior, a la situación que vive y a las justas exigencias de la comunidad.
- Insertar la propuesta vocacional en el itinerario de educación en la fe, como punto de convergencia de todos los esfuerzos educativos y evangelizadores.
Este

Itinerario supone:

- Un discernimiento vocacional ofrecido a todos los jóvenes (según la edad), que ayude a cada joven a descubrir el don de Dios, las propias riquezas y a hacer fructificar los dones recibidos empleándolos en una respuesta generosa a esta llamada.
- La profundización del tema vocacional en las diversas etapas del itinerario de educación en la fe, sobre todo en la adolescencia y en la juventud, el ofrecimiento de experiencias de servicio gratuito a los más necesitados.
- Una propuesta clara y explícita, mediante encuentros, testimonios, experiencias, informaciones sobre las diversas vocaciones en los varios ámbitos de la vida;
- Una formación espiritual profunda mediante la iniciación en la oración, en la escucha de la palabra de Dios, en la participación en los sacramentos y en la liturgia, y en la devoción mariana; la participación activa en la vida de la comunidad eclesial mediante grupos y movimientos apostólicos, considerados como lugares privilegiados de maduración cristiana y vocacional; la posibilidad de un contacto directo con alguna comunidad religiosa y la experiencia de discernimiento vocacional explícito;
- La invitación personal a seguir una vocación, asegurando un discernimiento cuidadoso y gradual; cuidando de modo particular las vocaciones al carisma salesiano en sus múltiples formas, mediante el *discernimiento y el cuidado de las semillas de vocación salesiana*, tanto consagrada como laica, presentes en los jóvenes.